herpy

SERPIENTES

Indian Sand Boa

Eryx johnii

Eryx johnii es una boa de arena pequeña y robusta del sur de Asia, de clima seco. Pasa la mayor parte del tiempo enterrada en tierra suelta, y a menudo lo único visible es la cola roma, que parece una cabeza. Es tranquila, rara vez muerde y no necesita mucho espacio, por lo que resulta una buena primera serpiente.

Familia: Boidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**50-90 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**20-30 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Semidesierto y terreno rocoso**
Dificultad	**Principiante**

CUIDADOS

Terrario mín.	**60 × 30 × 30 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**26-28 °C**
Punto caliente	**32-35 °C**
Temperatura, noche	**22-25 °C**
Humedad	**40-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Opcional**
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Vivípara**
Tamaño de la camada	**4-14 crías**
Puestas por año	**1**
Gestación	**120-180 días**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Casi amenazada (NT)**

Sobre la especie

Eryx johnii es una boa pequeña, gruesa y casi con forma de gusano, con la cabeza en forma de cuña, orificios nasales estrechos y ojos muy pequeños. El cuerpo es redondo en sección transversal y está cubierto de escamas pequeñas y brillantes. La cola es corta, roma y redondeada, y apenas se distingue del resto del cuerpo, de modo que parece cortada. Puede parecer una cabeza cuando el animal está enterrado.

El color va del marrón rojizo al marrón amarillento mate. Las crías tienen bandas oscuras y claras bien marcadas, que suelen ser más intensas en la cola. Con la edad el patrón se desvanece y los adultos adquieren un color oscuro más uniforme. Los adultos rara vez superan los 60 cm, aunque algunos alcanzan unos 90 cm. La diferencia de tamaño entre los sexos no está documentada en esta especie, pero en varios parientes las hembras son claramente mayores que los machos.

La especie es una serpiente tranquila y paciente que rara vez intenta morder. Acecha bajo la superficie y sorprende a las presas que pasan, y puede vivir 20 años o más. No se reconocen subespecies; la forma persa, que antes se consideraba subespecie, hoy se asigna a *Eryx jaculus*.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Distribución y hábitat

Eryx johnii vive desde el este de Irán, pasando por Afganistán y Pakistán, hasta la India y Nepal. En la India se encuentra en gran parte del país, sobre todo en el oeste, el noroeste y el sur, entre otros en Rajastán, Guyarat, Maharastra, Madhya Pradesh, Andhra Pradesh, Telangana y Tamil Nadu. La especie fue descrita a partir de ejemplares de Tranquebar, en Tamil Nadu, y su nombre rinde homenaje al misionero y naturalista Christoph Samuel John, que trabajó en el puesto comercial danés de Tranquebar desde 1771 hasta su muerte en 1813.

En la India se le atribuyen poderes sobrenaturales por su aspecto de dos cabezas, y se captura en gran número para un comercio ilegal. Por eso, compra solo animales criados en cautividad.

> **Área de distribución natural:** Afganistán, Pakistán, Irán, India y Nepal.

HÁBITAT

Eryx johnii vive en paisajes secos y abiertos con vegetación arbustiva: semidesierto, matorral seco en las llanuras y promontorios secos y pedregosos. Prefiere la arena suelta o la tierra algo desmenuzable, en la que se entierra, y pasa gran parte de la vida bajo tierra. Es más activa al anochecer y por la noche.

Sus presas son principalmente ratas, ratones y otros roedores pequeños, que la serpiente mata por constricción, aunque algunos ejemplares también comen otras serpientes. Las crías nacen a finales del verano y durante la época del monzón.

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto de *Eryx johnii* necesita un terrario de al menos 60 × 30 × 30 cm (largo × ancho × alto). La especie casi no aprovecha la altura, así que lo que cuenta es la superficie del suelo; una hembra grande necesita un terrario mayor. Las crías prosperan en cajas de plástico pequeñas y cerradas, y se pasan a un terrario de verdad cuando crecen.

El sustrato debe ser fácil de excavar: arena mezclada con tierra vegetal sin aditivos, en una capa de 8-10 cm, o virutas de álamo temblón y corteza en trozos pequeños. A menudo la especie prefiere la corteza, porque retiene algo más de humedad. No uses nunca pino ni cedro rojo, ya que las partículas finas pueden causar problemas respiratorios. El papel y el papel de cocina sirven para crías y cuarentena, pero no como sustrato permanente para una serpiente excavadora.

Coloca dos refugios sobre el sustrato, uno en el extremo cálido y otro en el frío. Un platillo de terracota invertido con una muesca en el borde o un esqueleto hueco de cactus funcionan bien, y la serpiente los usa de buen grado, aunque también se entierre. Todo lo pesado debe quedar bien firme, porque la serpiente excava por debajo. No hacen falta ramas.

La tapa debe cerrar completamente y estar asegurada para que no se pueda empujar hacia arriba. Retira las heces y los uratos en cuanto los veas, y cambia el sustrato por completo cada uno o dos meses.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Cuarentena e higiene

TEMPERATURA

Eryx johnii necesita un extremo cálido y otro frío. La arena en la zona cálida debe estar a 32-35 °C y en el extremo frío a 24-28 °C. El aire del terrario debe estar a 26-28 °C. Por la noche la temperatura puede bajar un par de grados, hasta 22-25 °C, pero no es necesario para la salud de la serpiente.

El calor procede de una manta o un cable calefactor bajo entre un tercio y la mitad del terrario, o de una bombilla halógena situada encima, siempre controlados con un termostato. Mide la temperatura del sustrato con una sonda colocada en el fondo de la arena, en el lado cálido, y comprueba la superficie con un termómetro infrarrojo. La serpiente debe poder elegir siempre una zona más fresca. El calor también es necesario para la digestión.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

Eryx johnii procede de zonas áridas de tierras bajas, y la humedad del aire debe rondar el 40-50 %. Durante la muda puede subir hasta el 60 %. Un higrómetro muestra si se mantiene.

Coloca un cuenco bajo de cerámica con agua limpia en el extremo frío, lo bastante ancho para que la serpiente quepa en él y lo bastante pesado para que no vuelque. Cambia el agua cada día o cada dos días y friega el cuenco una vez por semana. Cuando la serpiente está en muda, puede colocarse en el extremo cálido un refugio cerrado con papel húmedo o esfagno; ablanda la piel para que salga de una sola pieza. Retíralo después. Un sustrato constantemente húmedo provoca problemas de piel y hongos.

ILUMINACIÓN Y UVB

Eryx johnii es más activa al anochecer y por la noche, y no está documentado que necesite UVB. Un tubo UVB débil sobre uno de los extremos es opcional y puede apoyar el ritmo diario, como se recomienda para las boas de arena emparentadas; la serpiente siempre debe poder meterse en el sustrato o en un refugio. Si se usa UVB, el índice UV debe ser de 2-3 en la zona cálida.

La luz sigue las estaciones o permanece encendida 12 horas al día, controlada con un temporizador. Todas las bombillas y tubos se apagan por la noche.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Eryx johnii toma presas enteras y es conocida por su buen apetito. La base de la dieta son ratones; las hembras adultas grandes pueden tomar ratas pequeñas. Las crías son grandes al nacer y pueden empezar con ratas recién nacidas o ratoncitos lactantes con pelusilla. Algunas al principio solo aceptan presas vivas, pero casi siempre se pueden acostumbrar a las descongeladas. Ofrece preferiblemente presas congeladas y descongeladas, no vivas, ya que una presa viva puede morder y herir a la serpiente. La presa descongelada se ofrece con unas pinzas largas o se deja en un plato pequeño, para que no entre arena.

Las crías se alimentan cada 7-10 días durante el primer año. A los machos adultos les basta una presa cada 2-3 semanas, mientras que las hembras deben comer con más frecuencia, una o dos veces por semana. La presa no debe ser más ancha que la serpiente en su parte más gruesa. Ofrécela por la tarde, justo antes de apagar la luz, porque la serpiente es nocturna. Las serpientes en muda rara vez comen, así que omite la comida cuando los ojos se vean azulados. Pesa la serpiente con regularidad y ajusta la cantidad para que no engorde. Los suplementos no son estrictamente necesarios.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Eryx johnii es tranquila y rara vez intenta morder; cuando tiene miedo, más bien golpea con el cuerpo sin alcanzar. Si muerde, no retires la mano de golpe, porque podrías herir a la serpiente. Deja que los animales nuevos se aclimaten durante dos semanas y empieza a manipularlos solo cuando coman con regularidad. Mantén las primeras sesiones cortas y sujeta todo el cuerpo, porque la especie trepa mal y no se agarra. No manipules la serpiente justo después de comer.

No dejes nunca la serpiente suelta en el suelo, porque busca enseguida algo bajo lo que esconderse y desaparece rápido. Vive mejor sola. Los machos no deben mantenerse juntos. Como la especie excava, a menudo está completamente oculta en el sustrato; por eso, una serpiente que no se ve rara vez se ha escapado.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

La edad y el tamaño de la madurez sexual no están documentados para *Eryx johnii*. El sexo se determina con mayor seguridad mediante sondeo, que solo debe realizar un criador con experiencia o un veterinario. La hembra debe estar completamente desarrollada y en buena condición corporal antes de ponerla a criar.

APAREAMIENTO

La época de apareamiento en cautividad no está documentada para esta especie. En boas de arena emparentadas, un periodo frío favorece el apareamiento, por ejemplo dos semanas a 22-24 °C o más tiempo a 18-20 °C, tras lo cual se vuelve a subir la temperatura. No es necesario para todos los animales. Pasa el macho al terrario de la hembra y retíralo cuando se haya visto la cópula. El macho puede comer menos o ayunar durante la época de apareamiento.

PUESTA Y NIDADAS

Eryx johnii es vivípara y no pone huevos. La duración de la gestación no está documentada para la especie; en boas de arena emparentadas dura 4-6 meses. En la naturaleza las crías nacen a finales del verano y durante la época del monzón, con hasta 14 por camada. La hembra gestante necesita tranquilidad y acceso constante a calor y agua, y se le ofrece comida con

regularidad. A menudo utiliza la zona cálida hasta 12 horas seguidas. Tras el parto necesita tranquilidad y se le ofrece comida de nuevo al cabo de una o dos semanas.

INCUBACIÓN

No hay incubación, porque las crías nacen vivas y son independientes desde el primer día. La hembra gestante debe tener el mismo gradiente de siempre, para que pueda regular su temperatura y los fetos se desarrollen de forma uniforme. Si pasa demasiado tiempo demasiado fría, pueden nacer crías débiles o muertas. Retira las crías muertas y las membranas fetales en cuanto las detectes.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son grandes al nacer en comparación con la mayoría de las serpientes y pesan 30-40 g. Mantenlas por separado en cajas de plástico pequeñas, completamente cerradas y con orificios de ventilación, con 2-3 cm de sustrato grueso, un refugio pequeño y un cuenco de agua bajo, y con una zona cálida y otra fría. Su primera muda llega al cabo de una o dos semanas y normalmente no comen hasta después. Empieza con ratas recién nacidas o ratoncitos lactantes y alimenta cada 7-10 días. Pueden ofrecerse presas mayores pasados dos o tres meses.

Salud y errores frecuentes

Eryx johnii es robusta, y la mayoría de los problemas se deben a errores de manejo. Los errores típicos son:

- Sustrato constantemente húmedo, que provoca infecciones de la piel y ampollas en el vientre. Mantén el sustrato seco y humedece solo durante la muda.
- Temperatura demasiado baja, que causa mala digestión y regurgitación. Mide siempre tanto el sustrato como la superficie.
- Restos de piel, sobre todo en la punta de la cola y alrededor de los ojos, tras la muda en un terrario demasiado seco. Ofrece un refugio húmedo en la siguiente muda.
- Infecciones respiratorias (respiración sibilante, burbujas por la nariz), a menudo por temperatura demasiado baja o sustrato polvoriento.
- Enfermedad de los cuerpos de inclusión (IBD), una enfermedad vírica de las boas en la que la serpiente puede levantar la cabeza y echarla hacia atrás y perder la coordinación. No tiene cura.
- Problemas en el parto, si la hembra no puede parir a todas las crías.
- Ácaros, que se ven como puntitos sobre y alrededor de la serpiente y en los refugios.

Un animal sano tiene los ojos claros, el cuerpo firme y come con ganas. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si la serpiente adelgaza, rechaza la comida más allá del ayuno normal, tiene la boca abierta o respira con silbidos, o si un parto se alarga.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.